

Jornada de profundo fervor mariano, y de fraternidad extremeña, donde la nota popular puso su nota colorista en tan señalada efemérides.

### ACTIVIDADES de la DIPUTACION PROVINCIAL

El día 19 de Julio celebró la Diputación provincial dos sesiones plenarias, una de ella extraordinaria, presidida por don Felipe Camisón Asensio.

En la sesión ordinaria ordinaria tratóse en primer lugar de la moción relativa a la Universidad de Extremadura, para tomar medidas urgentes para la puesta en marcha de las facultades de Filosofía y Letras y Derecho.

Se aprobó una moción de la presidencia sobre la cesión de treinta mil metros cuadrados para la creación de dos campos de fútbol, solicitados por la Delegación provincial de Educación Física y Deportes y cuyo coste alcanzará los ocho millones de pesetas.

Otra de las mociones estudiadas fue la del anteproyecto de los servicios de asistencia médico-quirúrgica de funcionarios de Ayuntamiento de la provincia que no estén acogidos al régimen de la Seguridad Social.

También se consideraron otras mociones como la adquisición de maquinaria para el lavadero del Hospital provincial y la de la tercera fase del Hospital Psiquiátrico de Plasencia por un valor de más de siete millones de pesetas.

Igualmente se aprobaron las reformas en el Palacio provincial que costarán dos millones de pesetas, y varias solicitudes de préstamos de algunos Ayuntamientos.

Se hizo constar en el acta el sentimiento de la Corporación provincial por el fallecimiento de don Manuel Borrella Neila, concejal del Ayuntamiento cacerense, y de la madre política del presidente de la Audiencia Territorial, señor Maqueda.

Se leen las comunicaciones, una del presidente de la Asociación de Caballeros de la Virgen de Guadalupe solicitando ayude económica para la organi-

zación de las II Jornadas de la Hispanidad. Otra del CITE de Plasencia, pidiendo colaboración para celebrar el «Día Provincial del Turista», concediéndosele al señor Presidente un voto de confianza, para que proceda en ambos casos.

La sesión extraordinaria fue para tratar de la modificación del presupuesto extraordinario de las obras del Hospital Psiquiátrico de Plasencia.

### J. A. OLIVER MARCOS

## Premio Nacional «24 de Abril»

La Asesoría Jurídica Nacional de la Organización Sindical Española ha hecho pública la convocatoria del Premio Nacional «24 de Abril» para monografías sobre Derecho Laboral y Sindical, correspondiente al año 1973.

Las bases por las que ha de regirse la concesión del premio son, en resumen, las siguientes:

El tema a desarrollar es «LOS ACTOS Y DISPOSICIONES SINDICALES. - SU REVISION EN VIA SINDICAL, DE AMPARO Y JURISDICCIONAL.»

La cuantía del premio será de 150.000 pesetas.

Los trabajos han de ser inéditos, redactados en castellano y con una extensión total mínima de cien folios, tamaño DIN-A 4 o similar. Se presentarán por triplicado y mecanografiados a dos espacios y por una sola cara. Se remitirán sin firma, si bien figurará un lema con su correspondiente plica, en la que constará el nombre, domicilio del autor, haciendo constar su titulación académica con los datos y fechas que la acrediten.

El plazo de presentación de los trabajos finalizará a las catorce horas del día uno de diciembre del presente año.

Las bases íntegras de la convocatoria están a disposición de a quienes les interese en la Asesoría Jurídica de la Delegación Provincial Sindical, Miguel Prieto de Rivera, 9. Cáceres.

# RECENSIONES

**ALCANTARA** gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

VERSOS A NADA, por Miguel Serrano. Cáceres, 1973.

Miguel Serrano, paisano y amigo nuestro, se ha decidido, al fin, a publicar un libro, un libro de versos.

No importa ahora, no, al menos, al principio de este comentario, lo que este libro supone como contribución al patrimonio de las letras extremeñas; luego hablaremos de ello. Lo real, lo humanamente importante es la hondura vital del autor.

No siempre podemos hablar de un libro de poemas con acabado conocimiento de la mano que lo escribió ni, menos, de las entrañas en donde esa mano enraiza y de la que toma sus jugos más nutritivos y escondidos. Por eso solemos andar inseguros y temerosos de no acertar en la valoración justa de lo que leemos y comentamos.

«Por sus obras los conoceréis», dicen los Evangelios, y no seré yo quien ponga en duda tan alta sentencia. Pero a buen seguro que Cristo no se refería a «sus obras» artísticas que, aunque alcanzen o merezcan muchas veces las glorias humanas, suelen andar bien lejos de las que en el Más Allá aguardan a sus ilustres progenitores.

Las ciudades del mundo acostumbra estar bien abastadas de monumentos, estatuas y letreros que tratan de perpetuar la memoria de hombres que fueron be-

neméritos realmente, de otros que no lo fueron tanto y de no pocos que no pasaron más arriba de la indignidad, cuando no de la más despreciable villanía, aunque alguno acertara, y aun con acierto singular, a crear obras artísticas de gran mérito.

Si en mis torpes manos estuviera la posibilidad de hacerlo, levantaría monumentos imperecederos a esas obras y olvidaría a sus autores si, como tantas veces ocurre, merecieron bien poco o desmerecieron del todo. Pero padecemos, y no de ahora, una especie de androlatría que, en nuestros años, va pasando de castaño oscuro, lo que nos lleva con torpeza pertinaz a tomar, auténticamente, el rábano por las hojas.

Lo he dicho más de una vez y lo repetiré cuantas sea necesario o simplemente conveniente - porque enseñar es repetir y, aunque modestamente, mi profesión es la docencia - que el hombre, y el artista a mayor abundamiento, está obligado a ser sincero en sus obras y, mucho más, a ser consecuente con esa sinceridad; a ser auténtico. Otra cosa es impura hipocresía y, que sepamos, esta es falta aborrecida en todos los tiempos y contra la que hoy, que tanto se prodiga, tanto y tan hipócritamente se despótica.

Pues bien: tenemos, ojos adentro, ante nosotros los versos de este paisano poeta al que conocemos muy bien y al que el

propio lector puede llegar a conocer tan bien como nosotros si es capaz de leer atento y con limpieza de intención. Porque Miguel Serrano está ahí, en sus poemas. Y está bondadoso y sencillo, con el alma volandera y desnuda, con los ojos de par en par y un poco enrojecidos de tanta luz como por ellos se le mete.

Su vuelo y su canto no son ni más alto ni más artificioso que los del jilguero de nuestra tierra, lo que dá a sus composiciones el encanto y la frescura que sólo de verdad conoce el que reposó a la sombra de una encina y ante un paisaje de berrocales y majadal.

Versos a Nada y a todo porque el poeta, si lo es de veras, no puede tener fija la mirada ni queda la fantasía. Y esa Nada a la que el escritor se dirige, a veces hasta casi personalizándola, es más bien el Todo de su mundo poético que, acaso inconscientemente o por timidez, ha querido minimizar con un eufemismo.

Creemos también que el libro ha sido escrito con apresuramiento; con la natural impaciencia de quien, luego de años de insuperable apocamiento, toma la heroica decisión de darse a los demás, de afrontar la crítica y de recrearse, también con sus poemas en letra impresa.

Quizá si los hubiera meditado con más detenimiento y perfilado y pulido con las argucias y afeites, que conocen los que tienen costumbre y habilidad para estos ardidés y sutilezas, el libro hubiera resultado perfecto. Pero también es posible que hubiera perdido frescura y espontaneidad.

Por otra parte, parece que el poeta lo ha preferido así y, tal vez por eso, dice en los primeros versos del poema que abre el libro:

¿Sabes, Nada, que voy a escribir un libro de versos, por supuesto, [bro en que hablaré de tí?

Como las palomas torcaces que pasan [por tu huerto; sin carta de navegar y sin destino, a su albedrío...

El poeta ha sido niño en un pueblo de Extremadura y tuvo que hacerse hombre

en las ciudades. Quien lo haya vivido así entenderá mejor, sentirá mejor esta poesía.

Y el poeta alguna vez ha vuelto al pueblo y se ha convertido un poco en el niño que fue. Hasta es posible que este libro haya sido creado precisamente en uno de esos saudadosos reencuentros, impensables para el que no los haya gozado:

Hacia ya mucho tiempo que no veía la mañana lanzar su primer bostezo y asomarse a la montaña.

Y ayer la ví, ¡parecía el zumo de una naranja!

Ya hemos dicho que los poemas de este libro están muy espontáneamente escritos; casi sin alinear. Por ello, sus aciertos, que los tiene indudables, unas veces los encuentra el lector al principio del poema; otras, entrevolados y algunas, las más felices, en los dos versos finales:

¡Quién pudiera volar, amigo pájaro, y lo pasado, pasado!

Esta circunstancia que, indudablemente y en rigor preceptivo, puede considerarse un defecto, produce, en ocasiones sorpresas muy gratas. Qué se yo: algo así — aunque la imagen resulte vulgar — como el que se tropieza con una chispa de oro en medio de un arenal

Resumiendo: Miguel Serrano tiene alma, sensibilidad y pluma de poeta y su libro «Versos a Nada» es una prometedora primicia por la que le felicitamos muy cordialmente. Y esperamos mucho y con impaciencia de lo que, a no dudar, es capaz de hacer.

El libro está editado en octavo mayor, impreso en excelente papel y con clara tipografía, en los talleres de D. Rodríguez. La portada se adorna con precioso dibujo del autor y va presentado con un bien escrito prólogo del poeta Luis Carlos Gutiérrez Gómez.

José CANAL

LLAGA ABIERTA (poemas), por Fray Antonio Corredor, O. F. M. Ediciones Cruzada mariana. Padres franciscanos. Cáceres, 1973.

El P. Corredor es algo así como el Juglar de la Virgen y, aun más, como el Juglar de la Virgen Santa María de Guadalupe. Porque a la Morenita de las Villuercas ha dedicado lo más granado y numeroso de su producción poética inagotable.

Rufino Delgado se lo dice también en versos sencillos pero muy sentidos y verdaderos:

Tu fervor y entusiasmo es la Virgen [María.

Ya, muy niño, una silla pones para besarla y con fe de oraciones, con flores y poesía una escala has tendido para glorificarla.

Pero, por rara excepción, este libro del P. Corredor tiene, en mucha parte, una tónica distinta. Por supuesto que no faltan en él los poemas dedicados a la Señora pero andan como salpicados entre otros muchos de lo más variados en temática y composición.

Se abre con un largo poema dedicado a la juventud extremeña, compuesto con motivo del cincuentenario de la fundación del Colegio de San Antonio de Cáceres en el que él ha consumido muchos años de magisterio y en el que continúa su obra docente y poética. Y, por rara excepción también, lo escribe en verso blanco y con vocabulario y ritmo muy del día, de acuerdo con los gustos de aquellos a los que va dedicado:

Creedme: no es la bomba atómica el mal supremo que pesa sobre el mundo, sino el ingente aumento de mediocres .....

Sobran profetas que gritan la existencia del hambre,

Que los hechos sigan, hermanos, ahora a las palabras,

Y no es este el único poema que Fray Antonio compone para LLAGA ABIERTA

siguiendo este modo de hacer del todo infrecuente en su poética y del que tanto se abusa en nuestros días. En el que da título al libro, precisamente, escribe así el poeta:

Y ahora esta abierta llaga en mis rodillas y este flechazo cruel que me traspasa el ser de parte a parte...

Y yo que cabalgaba sobre nubes azules, sobre soles, de fuego, sobre círculos de invisibles estrellas, tan lejanas...

Pero, para nuestro gusto, el encanto mayor de la poesía del P. Corredor está en aquellas composiciones más sencillas e ingenuas, casi seráficas, en las que siempre acierta con la gracia de la natural y espontánea que Dios puso en lo más hermoso de su obra creadora. Así, en la composición titulada «Primavera en el convento»:

Asoma la primavera...

Se esfumó el pálido invierno: todo es brote y esperanza en arriates y tiestos; en el jardín y en los claustros el sol ya luce de lleno.

Y tierna nota simpática: el gatito del convento. sale al sol, se despeza y alisa sus blancos pelos.

Y hasta un hermanito anciano, ya varios años enfermo, alegre y jovial, me dice: ¡Por fin, buen tiempo tenemos!

Sería casi irreverencia comentar un libro del padre Corredor sin hacer siquiera solo sea alusión a lo que, como decimos al principio, es nota constante en su hacer poético. Porque también en este libro, tan vario, están presentes sus poemas a la MADRE DE DIOS y en todos ellos invocada con amor de hijo que suplica el cobijo y la protección que a todos nos son tan necesarios:

Alegrías que aún me quedas en el fondo del recuerdo... Ilusión que me subyugas y me tornas todo nuevo...



esté... es que está muerto», leemos «la Gracia no destruye la naturaleza sino que la perfecciona». No sólo es ilusión, sino que también es Teología, como dice el autor, el cual justifica con no flojas razones teológicas por qué estampa la frase «mi Virgen de Guadalupe», que a más de un areopagita de los Consejos eclesiásticos hodiernos escandaliza y asombra: «No hay que torcer el gesto ante esta especie de devoción candorosa que se entrega a la forma externa con la confianza de quien no teme falsas tergiversaciones. Es toda una teología popular, que echa el corazón por delante antes que nada y como la cosa más natural del mundo. El que no comprende esto, el que se asusta del manto costoso, la corona rica, la carroza de plata, los pies sangrantes de los peregrinos y los vivos encendidos de un pueblo... es que está un poco (o un mucho) aquejado de frialdades jansenistas, que también el espíritu tiene sus marxismos...» O bien «¿A qué este despilfarro? Tal vez preferirían —hay gustos que merecen palos— que nos quedáramos roncos expectorando pálpitos histéricos... y el cronista —por esta vez identificado con el autor— añadiría que los despilfarros de amor son inversiones ventajosas en la contabilidad del reino de los Cielos. Búsqese la razón en el Evangelio.

La simple mención de los epígrafes de los capítulos, explica mucho el contenido y el continente de su texto: *Lo moreno lo hizo Dios, El amor se hizo grito, Pueblo que grita así es imposible que se condene, Mi Virgen de nuestra Tierra, Alma mía, Guadalupe es un jardín, Guadalupe prefiere amor, Hasta el dinero es de la Virgen. Los más pobres son los que más dan, Los camiuos como besos, La morenez heroica.*

En este último capítulo donde Nicolás Sánchez Prieto baraja los conceptos de morenez y heroísmo, se explican líricamente, pero con un lirismo profundamente histórico, las relaciones paralelas entre la Guadalupe española y las americanas, lo que vale tanto como decir que se explican con tanta profundidad como lo hicieron Vizcarra y Maeztu, las raíces de la Hispanidad.

No puede dejar de mencionarse el curioso colofón que corona este librito: son una serie de letras de cánticos que la frondosa vena lírica de Nicolás Sánchez Prieto ha colocado sobre las más variadas melodías musicales, incluidas las Sinfonías de Beethoven.

Un libro en suma, que cualquier hijo de

Extremadura debe tener en su biblioteca, y si nos apuran mucho diríamos que en su bolsillo.

C. C. S.

ES CULTURAS DE LA ILLERDA ROMANA, por Federico Lara Peinado. Instituto de Estudios Ilerdenses dependiente del Patronato «José María Quadrado», del C. S. I. C.

No son muchas las obras escultóricas del tiempo romano encontradas en Lérida, población heredera de la *Ilerda* romana, como esta lo es de la *Illirida* ibérica. El ajuar escultórico del *Municipium Ilerdense*, inventariado cuidadosamente por el señor Lara Peinado, es más bien corto, y todavía de él una parte se refiere a esculturas conocidas únicamente por fuentes indirectas, y que hoy han desaparecido. Esta escasez de restos artísticos es debida según el autor, a la destrucción casi completa de la ciudad en la época de las invasiones.

El folleto, con todo, está profusamente ilustrado con buenas fotografías y algún dibujo, destacando en él un fragmento de estatua romana femenina y una curiosa cabeza de ave labrada en mármol. Con honradez científica el autor confiesa la pobreza de estos restos a los cuales sin embargo dedica en depurado estudio.

C. C. S.

EL SANTUARIO DE CHANDAVILA, por Fr. Antonio Corredor, O. F. M., Cáceres 1937 (Segunda Edición).

En este tomito, muy bien editado e ilustrado, se incluye una selección de textos, principalmente periodísticos, que suscitaron y siguen suscitando las presuntas apariciones de la Virgen de los Dolores en el pueblecito extremeño de La Codocera, cercano a la línea de Portugal. Uno de los artículos seleccionados y la selección misma, así como el prólogo, se deben a la bien acreditada pluma del P. Corredor, bien conocido poeta cacereño distinguido colaborador nuestro, así como incansable publicista. Le reiteramos nuestra felicitación por esta nueva publicación, a agregar a las numerosísimas de toda índole que tiene en su historia literaria.

C. C. S.

EL SIGNO IBERICO T. por Miguel Beltrán Lloris, Separata del XII Congreso Arqueológico Nacional.

El joven director del Museo Provincial de Cáceres hace en este epitome un corto pero interesante estudio del signo de la escritura ibérica que tiene la misma forma que la T latina. Uno de los problemas más fascinantes de la arqueología española, es el que se refiere a la escritura y al idioma ibérico. La primera parte de este que ha de ser grandioso estudio, está casi resuelta, pues hoy conocemos las principales equivalencias de los signos del alfabeto ibérico, gracias principalmente al genio de Manuel Gómez Moreno que resolvió lo que parecían insolubles enigmas al dar valor silábico a algunos de los signos ibéricos que aparecen en las monedas e inscripciones.

El signo objeto del presente estudio, o sea el que es idéntico a nuestra T, fue al principio considerado como equivalente al sonido Z. Gómez Moreno en cambio le asignó el sonido labial M. Según Miguel Beltrán, esta última equivalencia es la que reúne mayores probalidades de certeza. En su trabajo menciona las inscripciones, bastante escasas, donde aparece ese signo; principalmente se refiere a dos o tres monedas y a varias inscripciones de cerámica campaniense. El problema no está resuelto del todo, porque no hay una prueba indiscutible del aserto. Beltrán aduce la posibilidad de que esta T sea una variante o equivalente de otro signo parecido que no podemos reproducir aquí, pero que equivale a una I latina sobremontada de una pequeña w. Como decimos, el estudio es interesante y constituye una nueva aportación al complejo problema de la escritura ibérica que tanto apasiona a los arqueólogos españoles.

C. C. S.

«CIENTO CINCUENTA AÑOS DE PERIODISMO EN CACERES Y SALAMANCA». Publicaciones del Colegio Universitario de Cáceres.—Imprenta Diputación Provincial de Cáceres.

El Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cáceres, que dirige el catedrático Dr. Ricardo Senabre Sempere, está llevando a cabo una labor que en su día será dignamente valorada.

En sus tareas de irradiación cultural y social no va ni mucho menos a la zaga de la propiamente pedagógica. Son ya numerosos los recitales, exposiciones, conferencias, etc. que tiene en su haber con lo que puede decirse que ha ambientado la ciudad cacereña elevándola de tono como es justo reconocer y encomiar.

Entre las publicaciones del Centro Universitario se incluye una que acaba de llegar a nuestras manos «Ciento cincuenta años de periodismo en Cáceres y Salamanca».

En la misma se han reunido muestras de publicaciones periódicas de las dos provincias debido a la colaboración de Bibliotecas y coleccionistas. Todo ello constituyó la interesante Exposición, que se mostró en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial en el mes de Marzo de 1972, concretamente del 13 al 23, y que fue muy visitada y comentada.

La publicación de que nos ocupamos incluye las conferencias pronunciadas por don Enrique de Sena, que lleva por título «Periódicos y periodistas salmantinos del siglo XX», y don Alfonso Alba titulada «Sánchez Asensio y la evolución del periodismo doctrinal».

Ambas intervenciones fueron muy bien recibidas por los cacereños y ahora el Colegio Universitario las da a la luz pública con lo que otorga pervivencia a las palabras de dos prestigiosos periodistas, salmantino el primero y cacereño el segundo, pero los dos plenos de agilidad y maestría en el género literario que, vocacional y amorosamente, cultivan.

La crónica se constituyó en historia. Los conferenciantes con sus glosas ilustraron la original exposición, plena de curiosidades.

El volumen que comentamos incluye también el catálogo de la exposición: periódicos de Cáceres y de la provincia y periódicos de Salamanca y de la parcela salmantina, así como reproducciones fotográficas de «El Regenerador Extremeño» —periódico administrativo, literario y de intereses materiales—, «El Gazpacho» —plato local cacereño aderezado con alguna pimienta por varios cocineros de la capital—, «Semanario de Salamanca», «La Tizona» —semanario punzocortante que se desenvainaba los domingos— y «El Calderillo», periódico ideal juncal, marcial, jovial, sensorial y quincenal.

Los títulos y amplios subtítulos explicativos, muy expresivos por cierto, son reflejo del humor que imperaba entonces. de alguna ingenuidad y hasta de la com-

presión y aguante de las personas a las que se destinaban las publicaciones citadas. Y también de aquellas a las que muchas veces se atacaba.

Hoy la cosa ha variado. No existe capacidad de aguante. La realidad nos lo demuestra claramente. Sobre todo puede apreciarse la tremenda transformación que la prensa ha experimentado en la técnica. etc.

El autor de esta recensión estima que el Colegio Universitario de Filosofía y Letras de Cáceres ha prestado con la publicación comentada un excelente servicio a la vida cultural extremeña y nacional.

**Valeriano GUTIERREZ MACIAS**



«DOS TEMAS EN UNO». (Garcí-Sánchez de Badajoz y el Palmero de Mérida), por Carlos Caba. Diputación Provincial de Badajoz. Institución de Servicios Culturales.—Publicaciones. Badajoz. 1972.

El escritor extremeño Carlos Caba, que en unión de su hermano el filósofo Pedro no cesa de dedicar su atención a Extremadura, ya que, aunque su vida se desliza más hacia Europa, tiene el «tirón de la tierra» presentó al IV Congreso de Estudios Extremeños celebrado el pasado año una interesante comunicación «*Dos temas en uno*» (Garcí-Sánchez de Badajoz y El Palmero de Mérida), que obtuvo la más favorable acogida de los estudiosos extremeños convocados en la histórica Augusta Emérita.

Carlos Caba ha abordado al autor de una obra amorosa y mordaz, que tiene un puesto en el Cancionero, habiendo estudiado la oriundez extremeña y su vinculación con la tierra en que residió.

Garcí-Sánchez de Badajoz fue un poeta insigne, cortésano, agudo, incisivo, de

una desbordante personalidad poética, que mereció los mayores elogios de figuras cimieras de nuestras letras.

No toda la producción de Garcí-Sánchez de Badajoz era amorosa y mordaz. «Lo claro oscuro» y «Sueño» son de un extraordinario valor poético y exaltado lirismo. Abundan romances y composiciones en pliegos sueltos como en «Lamentaciones de amores».

Caba aborda la oriundez extremeña con aportaciones en favor de que el peregrino ingenio, por todas las circunstancias, era un poeta extremeño.

En su trabajo de búsqueda e investigación. Caba trata de «recuperar» un inspirado poeta extremeño acerca del cual la crítica no ha hecho otra cosa que dar bandazos. Su interés por el tema le ha movido a hacer la traducción al francés, y además, llevar el original y traducción a París, la bellísima capital europea que visita con frecuencia, la llamada «ciudad luz», y «cerebro del mundo».

El otro tema del título de la comunicación también lo trata Carlos Caba con su ingenio habitual y llega a sus deducciones.

«El romance del Palmero» o «El romance de Mérida sale el Palmero», que aparece en el «Cancionero de romances», es un romance caballeresco del ciclo carolingio de gran arrogancia y bravura, un canto arrogante y bravo a Mérida.

Después de unos cuantos puntos hásticos que deja bien sentados, Caba deduce que Garcí-Sánchez de Badajoz, poeta extremeño, pudo ser el autor del «Palmero de Mérida», ya que la máxima figura de la investigación francesa del ciclo carolingio no encuentra rastro de él y lo considera obra de un poeta de Extremadura Baja.

El trabajo monográfico de Carlos Caba es documentado y ameno y ha sido escrito con el garbo y gracejo que le caracterizan.

**Valeriano GUTIERREZ MACIAS**

## NOTICIA DE REVISTAS

**ALAMO.** Revista de poesía. Números 44-45. Salamanca, Junio 1973, (Director Juan Ruiz Peña).—Trabajos de Veracundo Abisbal, Cítrica literaria de Pura del Prado y R. Caltofen. Poemas de Ildefonso Manuel Gil, José Gerardo Manrique de Lara, Gabino Alejandro Carredo, Salustiano Masó, Rafael Palma, Mercedes Ibáñez Novo, Angel Caffarena, Rosa Elvira Alvarez, Hugo Pedemonte, Eladia Morillo Velarde, Justo Gómez Valiente, Pedro Besó González. Luis Martín, Emilio del Río, María Rosa Vicente Olinas, Manuel Ríos Ruiz, Armando Rojo León, Gonzalo Sánchez-Paredes, Joaquín Calvo Flores, Elías Izquierdo Montoro, Antonio Linage Conde, Francisco Aroca Gómez, Jacinto-Luis Guareña, Miguel Serrano, Antonio Carreño, Alvaro Paradela, Antonio M. Meneses Rocha, Tomás Rodríguez, Luis Carlos Gutiérrez, Carlos de Onís, José García Martín, José Ledesma Criado y Juan Ruiz Peña.

**CABALLEROS DE SANTA MARIA DE GUADALUPE.** Memoria 1972.—Lujosa publicación que recoge, después de una presentación de Fray Serafín Chamorro, Prior de Guadalupe, una serie de trabajos históricos, y administrativos sobre la ya muy pujante Asociación de los Caballeros de Santa María de Guadalupe.

También publica los trabajos de las Primeras jornadas de Hispanidad de Guadalupe, importante certamen iniciado el año pasado, el cual comienza con un artículo del ilustre desaparecido P. Enrique Escribano, continuando con los trabajos que concurren a dicha concertación, debidos a don Ernesto Jiménez Caballero, Teodoro Fernández y Sánchez, Nicolás

Sánchez Prieto, Narciso Sánchez Morales, Carlos Callejo Serrano, Agustín Pajaro Merino, Jaime Cordero Barroso, terminando con el Pregón del Profesor Antonio Lucas Verdú y la disertación del mantenedor de las Jornadas Dr. D. Pedro Cordero Marina, concluyendo con una selección de las poesías presentadas al premio «Angel Marina», que como se sabe ganó el fecundo e inspirado poeta Nicolás Sánchez Prieto, insertando además otras de Manuel Fernández Vaca y Manuel Vegas Asín. Una publicación de lujo para una Asociación en auge creciente que creemos ha de dar muchos días de gloria a Extremadura.

**LA COFRADIA DE LA VIRGEN DEL PUERTO.** Plasencia.—Se trata de una publicación, debida a José Martín Vizcaino. Hermano Mayor-Presidente de dicha prestigiosa Cofradía, en la cual se hace historia de la misma, se citan sus componentes, se reproducen sus estatutos, y se ilustra todo con una serie de fotografías de excelente calidad, referidas a este Santuario y advocación que preside la noble ciudad de Plasencia.

**LA ESTAFETA LITERARIA.** Número 519, Madrid, 1 de Julio de 1973. (Director, Ramón Solís).—Trabajos de José Mendez Herrera, Luis Bonilla, José Artigas, Salvador Zanón, Carlos Murciano (sobre Fernando Lázaro Carreter); Ricardo Huertas, Leopoldo Azancot (hablando del explosivo crecimiento del libro español); Carlos Rafael Duverrán (sobre la poesía costarricense), José López Martínez, Teresa Barbero, Luis López Anglada,